

CONVOCATORIA

Tierra(s) Prometida(s) en la ficción contemporánea española (siglos XIX-XX-XXI)

PRESENTACIÓN:

«La isla anunciada como la Tierra Prometida en una fotografía aérea es un destino imposible, una ficción, una novela, un consuelo de la imaginación», José María Merino, *Un lugar sin culpa* (2007)

Real o soñado, el imaginario de la Tierra Prometida impregna, a través de sus diversas manifestaciones, el campo de la literatura hispanohablante como lo demuestran las numerosas obras de ficción de autores mexicanos (Ricardo Garibay), argentinos (de adopción como Alver Metalli) o colombianos (Hedrix Gutiérrez Ibarquén), efectivamente tituladas *(La) Tierra Prometida*. Del otro lado del Atlántico, este coloquio se propone, por su parte, estudiar las representaciones ficcionales de la Tierra Prometida desde la literatura peninsular. Arraigándose en la Biblia, la idea de la Tierra Prometida se concreta cuando el Libro de Josué narra la conquista de Canaán por el pueblo hebreo tras cuarenta años de errancia y penurias en el desierto del Sinaí. Fluyendo leche y miel, símbolos de abundancia y dulzura, este espacio sagrado reúne todas las características de un paraíso terrenal para los descendientes de Abraham, que buscan refugio en la promesa de un Dios misericordioso que supo perdonar las dudas y traiciones de su pueblo. Anagómicamente y a través del *topos* de la profusión de una naturaleza propicia al descanso de la conciencia, esta tierra idílica también puede asociarse con la Jerusalén Celeste o el Jardín del Edén donde el Génesis ubica la historia de Adán y Eva. Este paradigma bíblico puede convertirse entonces en el hipotexto privilegiado de las narraciones de ficción contemporánea que pretenden ser reescrituras o extensiones de la historia original. A modo de ejemplo, está *No hay amor en la muerte* (2017), novela en la que Gustavo Martín Garzo evoca el sacrificio de Abraham. Nos interesarán aquí estas reelaboraciones literarias de la Tierra Prometida y de sus figuras tutelares a través de sus diversos significados simbólicos –espirituales, paródicos, metaliterarios, etc.– y las estrategias textuales que conducen a su desarrollo.

El imaginario de la Tierra Prometida se convierte también en la expresión de un arduo proceso de conquista, derivado del viaje lleno de pruebas que emprendió el pueblo hebreo guiado por Moisés. En este sentido, la rebelión y la resistencia, la huida y la errancia, prolegómenos necesarios de la búsqueda exitosa de la ciudad radiante, aparecen como situaciones prototípicas propicias para hacer de la Tierra Prometida «el arquetipo y el símbolo de las luchas por la resistencia y la liberación», en palabras de Alain Thomasset (*Paul Ricœur, une poétique de la morale*, 1997). Así, los relatos que se inscriben en el espectro de la movilidad humana retoman motivos fuertes relacionados con la historia de la Tierra Prometida, como lo hacen *La edad*

de la memoria (2021) de Clara C. Scribá, que evoca el exilio de los republicanos durante la Guerra Civil española, o *Las voces del estrecho* (2000) de Andrés Sorel, que se hace eco de los fenómenos migratorios que están afectando hoy a España. ¿Cómo estos textos retratan los procesos de asimilación, integración o transculturación inherentes a esos movimientos de población? ¿Mitificando la inclusión u objetivándola? ¿Desacralizándola? ¿Podrían algunas narraciones retratar también el exilio en su aspecto móvil, como un viaje hacia una Tierra Prometida, a la manera de María Zambrano, que considera que «el exilio ha sido como [su] patria» («Amo mi exilio», 1989)? Nuestra atención se centrará en las representaciones del exilio, del éxodo y de la diáspora hacia lugares mejores en la medida en que tejen un vínculo con el imaginario de la Tierra Prometida, entre la travesía del desierto y la esperanza de un lugar preferible. Será de indudable interés en el contexto de este coloquio el estudio del sentimiento de esperanza, de su intensidad que anima a los emigrantes y que, en su imaginación, permite la fundación de una ciudad ideal.

Una de las vertientes nocionales directas de la Tierra Prometida es la utopía, y su contrario, la distopía. La expresión en sentido figurado y arreligioso evoca un lugar imaginario que promete paz y riqueza, una especie de El Dorado o Arcadia que puede resultar inalcanzable. Figuradamente, la utopía representa un medio de escapar de una realidad insoportable, al constituir, según Paul Ricoeur, la propuesta de una sociedad alternativa frente a la ideología, la cual preserva y conserva la realidad, y al mismo tiempo un salto hacia otro lugar que permite poner en tela de juicio lo establecido, en particular el poder vigente (*L'idéologie et l'utopie*, 1986). Los relatos que imaginan mundos futuros idealmente fantaseados –correspondan realmente a las expectativas de los personajes, o al contrario las decepcionen en el caso de las distopías– crean así imágenes de unas Tierras Prometidas metafóricas. El plural es aquí especialmente significativo porque se trata de poner de realce que las metamorfosis literarias de la Tierra Prometida son diversas y variadas, hasta el punto de poder invertir por completo su connotación, lo que suele ocurrir en las narraciones distópicas, como con la atractiva pero alienante ciudad transparente creada por Ray Loriga en *Rendición* (2017).

Yendo aún más lejos en el sentido metafórico de la expresión, también puede ser interesante analizar en la narrativa española el motivo de la búsqueda, plagada de escollos, para alcanzar una meta superior. Puede tratarse de la búsqueda de la identidad o de la iniciación de un personaje individual, como en *El barrio de las maravillas* (1976) de Rosa Chacel, que convierte poéticamente la infancia en un paraíso perdido que todos deseáramos volver a encontrar, o también como en la obra de José María Guelbenzu, irónicamente titulada *La Tierra Prometida* (1991), puesto que trata en realidad del fracaso personal de sus protagonistas. A esta dimensión introspectiva e intradiegetica se añade la profundidad literaria que puede tener la idea de la Tierra Prometida en términos metaliterarios. Por ejemplo, el hipotexto bíblico adopta la forma de una cita evocadora en la novela de José María Merino, *Un lugar sin culpa* (2007): «La isla anunciada como la Tierra Prometida en una fotografía aérea es un destino imposible, una ficción, una novela, un consuelo de la imaginación». De este modo puede resonar en la creación literaria y cuestionar el concepto de ficción, al tiempo que incita a interrogarse acerca de la figura del escritor, convirtiéndolo en un ávido buscador de El Dorado de las letras, en un soñador incorregible del paraíso literario o en un guía mosaico para el lector. Como señala Marcel Lobet en *L'esprit ou la lettre* (1990), «escribir es atravesar el desierto», corroborando la imagen de Kafka que, al considerar su experiencia como escritor, dijo que le llevó a vagar por el desierto.

Frente a estas emergencias polimorfos de la Tierra Prometida, nos proponemos en este coloquio reflexionar sobre las manifestaciones y el significado de este concepto en la narrativa española contemporánea. ¿Es posible hablar de reescrituras de los que se considera como un mito bíblico? ¿Hasta qué punto se puede hablar de su deconstrucción, reconstrucción o regeneración? ¿Las representaciones modernas de este territorio ancestral se hallan en continuidad con el relato original, o están sufriendo cambios profundos que renuevan el imaginario que se le asocia tradicionalmente? Examinaremos las imágenes de la Tierra Prometida en la prosa española contemporánea, la forma en que aparecen en los textos de ficción y los mensajes que transmiten. ¿Son representaciones de espacios tangibles e identificables o productos de una ilusión, quimeras o fantasías nacidas de sueños de huida y evasión? ¿Es la Tierra Prometida el fruto de una representación única, resultante de la memoria ancestral y del inconsciente colectivo, o presupone una multitud de emanaciones individuales? ¿Qué significa el viaje a esta tierra idílica? ¿Llegar hasta allí significa culminar, realizarse o volver a empezar? No cabe duda de que surgirán otras preguntas a medida que exploremos este concepto denso y fértil.

Las propuestas podrán centrarse, entre otros, en los siguientes temas de la narrativa española contemporánea:

- las reelaboraciones literarias de la Tierra Prometida bíblica y de sus personajes claves;
- la utilización de motivos relacionados con el imaginario de la Tierra Prometida en episodios relativos a movimientos de población (exilio, éxodo, migración, diáspora, etc.);
- la metaforización y las metamorfosis de la Tierra Prometida en relatos utópicos y distópicos;
- el tema de la búsqueda percibida como una travesía del desierto, asociada al ferviente sentimiento de esperanza de alcanzar una meta superior;
- las manifestaciones metaliterarias y autorreflexivas de la Tierra Prometida.

MODALIDADES PRÁCTICAS

El coloquio tendrá lugar en el Colegio de España (Ciudad Universitaria, Paris XIV), los **21 y 22 de marzo de 2024**.

Las comunicaciones podrán hacerse en castellano o en francés.

Las propuestas, incluyendo un resumen de unas quince líneas como máximo, se enviarán antes del **15 de octubre de 2023** a: Gregoria Palomar (gregoria.palomar@orange.fr), Marie Gourgues (marie.gourgues@univ-lille.fr), y Caroline Mena (mena.caroln@gmail.com).

Gracias por indicar su(s) apellido(s), nombre, dirección postal, dirección electrónica, universidad y centro de investigación, así como una lista de 5 palabras claves.

Se dará aviso de la aceptación de las propuestas a más tardar a finales del mes de octubre de 2023.

Gastos de inscripción: 40 euros para lxs miembros de la NEC+ (año 2023-2024), 70 euros para los otros.

Las comidas, el alojamiento y el transporte correrán a cargo de lxs comunicantes, excepto la cena de clausura del coloquio ofrecida por la NEC+.

La NEC+ organiza el coloquio con la ayuda de los laboratorios **ReSO** de la universidad Paul Valéry-Montpellier 3 y **Textes et cultures** de la universidad de Artois.

La publicación de las actas, tras evaluación de los textos por el comité científico, está prevista en las Ediciones Orbis Tertius.

Responsables científicas: Marie Gourgues, Caroline Mena, Gregoria Palomar.